Escrito por: morboso sadico

Resumen:

Entre casadas todo vale

Relato:

Gorda cornuda

La conocí en una cita a ciegas, Graciela 40 años, gordita pero bien repartida, ostentaba sus tetas como argumento de seducción, bellas ubres de grandes pezones, enfundados en un ridículo top para tan inmenso cuerpo, muy bella de rostro, boca carnosa, elegante melena azabache de enrulado cabello.

Solterona, profesora de ingles, acostumbrada a pagar por sexo, buscaba amante fijo, sin importar que le fuese fiel, hablamos bastante, adoraba el sexo sucio y la ser usada, yo la miraba divertido mientras no paraba de hablar, dije no creerle nada, que me parecía mentira lo que decía, me respondió que podía demostrármelo todo.

Fuimos a su casa, me agasajo con muy buenas bebidas, abrió sus correos mostrándome el contenido de todos y mientras yo los veía me brindo una extraordinaria mamada, rogando que la aceptara, me contó que fuera quien fuera que asistiera a la cita ella ya había decidido brindarse ala persona que fuera en suerte su encuentro ese día, luego me cocino una estupenda cena, que disfrute mientras ella esperaba de rodillas a mi lado, cuando quise despedirme me suplico que me quedara, le respondí que deseaba pasar una buena noche, me invito a que fuésemos a un boliche, así lo hicimos.

Mientras escuchaba música, la gorda estaba atenta a si necesitaba algo, el Pub era para gente grande, había varias mujeres solas, me arrime a hablar con una, fuimos a la mesa que ya ocupábamos y las presente, Beatriz y Graciela congeniaron inmediatamente, el gracioso cuerpo de nuestra compañera contrastaba con loas rollizas grasas de la simpática gorda, quien no solo alababa su belleza, también se encargaba permanentemente de que no nos faltara de tomar.

Beatriz debía irse temprano así que quedamos que iría a cenar a "casa" al día siguiente, sin entender bien que pasaba le divertía la sumisión de la gorda, quien siempre cedía lugar en lo que fuese que habláramos y directamente realizo el comentario, Graciela se confeso sumisa y que disfrutaba siendo humillada, le contó nuestra corta historia y para confirmarle todo, le dio uno solo de sus correos diciendo, veras los comentarios de mis amigas al saber que tengo pareja y espero aceptes la invitación para mañana.

Cuando regresamos no pude contener la risa, es increíble dije, jamás pensé en encontrarme alguien como vos, solo encendió la maquina y me mostró un correo que no sabia había enviado a todas sus amigas

que tenia como contactos, simplemente decía, tengo pareja, la cantidad de insultos y humillaciones que tenia como respuestas me asombraron aun mas, muchas ya habían agregado mi correo y habían enviado fotos y horarios disponibles, la mayoría eran casadas.